

truir durante la noche, se apresuró á retirar la guarnicion y evacuar el puerto y la rada de Tolon, y en el mismo dia los fuertes y la ciudad fueron ocupados por las tropas de la República.

Napoleon Bonaparte habia merecido bien de la patria durante el sitio, y el grado de general de brigada de artilleria fué su recompensa. En calidad de tal recibió el encargo de armar al punto y poner en estado de defensa las costas de Provenza y la ribera de Génova, y luego obtuvo el mando de la artillería del ejército de Italia.

Napoleon, en marzo de 1794 se reunió en Niza, con el cuartel general de aquel ejército mandado por el general Dumerbion, veterano y valiente gefe que habia sido diez años capitán de granaderos. Dumerbion era instruido, experimentado y conocia perfectamente los Alpes marítimos donde la guerra se hacia entonces, pero la gota le quitaba toda su actividad.

Al momento que el nuevo general de artillería fué puesto en posesion de su mando dió una vuelta por toda la línea á fin de reconocer por sí mismo la posicion de las tropas y el conjunto de las operaciones, y á su regreso habia ya encontrado los medios de asegurar la victoria al ejército francés. Esplanó sus ideas en un consejo de guerra en el que se encontraban los representantes del pueblo Robespierre, j6ven, y Ricord el mayor: la reputacion que habia adquirido en el sitio de Tolon, los talentos de que habia dado prueba, sometieron todas las opiniones á la suya y su plan quedó adoptado.

La ejecucion fué confiada al general Massena: (Dumerbion estaba enfermo en cama.) El ejército comenzó á operar en cuatro columnas, y en pocos dias la famosa posicion de Saorgio, ocupada por veinte mil piamonteses fué rodeada, el collado de Tende tomado, y el ejército francés colocado en posiciones inespugnables sobre la cordillera superior de los Alpes. La plaza fuerte de Saorgio, víveres, municiones en abundancia, sesenta piezas de artillería y un sin número de prisioneros, fueron el resultado de estas bellas maniobras que probaron á los hombres de su profesion que el general Bo-

naparte, reconocido ya como capaz de ordenar los detalles de un sitio, éralo tambien de dirigir los movimientos de un ejército. Napoleon, que siempre pensaba no haber hecho nada cuando le faltaba algo que hacer, habia propuesto despues de la toma de Saorgio, reunir bajo de Coni el ejército de los Alpes con el de Italia y este plan habria dado á la República el Piamonte y la línea del Po; pero habria sido necesario reunir los dos ejércitos bajo un solo gefe y el amor propio de los dos generales se opuso á la ejecucion del proyecto de Bonaparte. La aprobacion de la comision de salud pública hubiera por otra parte sido necesaria y se duda que la hubiese obtenido. Esta comision, que desde Paris queria dirigir la guerra, como el consejo áulico la dirigia desde Viena, no era siempre feliz en sus resoluciones.

Una nueva organizacion del arma de artillería privó á Bonaparte de su mando; se le señaló para pasar á infantería y para ir á mandar una brigada en la Vendea. Él queria permanecer en la artillería, en la que su grado le hacia casi independiente de todos los generales excepto del comandante en gefe; pasó pues á Paris á fin de reclamar á la comision militar presidida por el diputado Aubry. Era este un simple capitán de artillería quien de su propia autoridad se habia nombrado general. Acogió poco favorablemente al vencedor de Tolon, y á las observaciones mas justas y urgentes únicamente le contestaba oponiéndole con acrimonia su mucha juventud. «Se envejece pronto en los campos de batalla, y ya «me he visto en ellos,» replicó con viveza Napoleon. La sentencia era merecida y mordaz; Aubry no habia jamas visto el fuego. Indignado Bonaparte se retiró y envió su dimision á la comision en el mismo instante en que furioso Aubry iba á destituirle.

Durante la inaccion que se siguió á esta dimision y que tan poco convenia á sus gustos fué cuando concibió el proyecto de servir en Turquía contra el Austria; la demanda que al objeto hizo á la comision militar y la nota en que esplanaba su plan no obtuvo contestacion alguna y felizmente quedó este proyecto sin ejecucion.

Entre tanto el ejército de Italia, privado de los consejos del

general de artillería, cesó de obtener victorias, y el nuevo comandante en jefe, Kellerman, después de haber perdido las posiciones que Bonaparte había hecho ocupar, anunció á la Convencion que pronto se vería precisado á evacuar Génova, noticia que espantó sobremanera á la comision de salud pública.

Se reunió á todos los representantes que habían estado en el ejército de Italia, y estos con unánime voto designaron al general Bonaparte como único capaz por sus conocimientos del terreno y por sus talentos militares de indicar lo que se debía hacer. La comision de salud pública le hizo llamar, y le unió á la comision topográfica encargada de las operaciones estratégicas. Las instrucciones que Bonaparte redactó y que fueron adoptadas por la Convencion; las posiciones que hizo tomar al ejército de Italia, detuvieron al enemigo y conservaron la posesion de Génova para las tropas de la República.

El monstruoso gobierno de las comisiones provisionales que administraban entonces no podian durar mas y una comision á cuyo frente figuraba Sieyes había sido encargada de substituir una constitucion. La del año III, de la que este célebre convencional fué el principal redactor, establecia un consejo legislativo de quinientos miembros y un consejo de ancianos como á cámara de revision: de estos consejos debía todos los años renovarse la tercera parte. El poder ejecutivo estaba confiado á un directorio compuesto de cinco miembros, renovándose la quinta parte todos los años y enteramente sometido al poder legislativo.

Cansada la nacion de los horrores y crímenes que se habían cometido en nombre de la libertad, había acogido con zelo esta constitucion á la que consideraba como á una tabla de salvacion. Acercábase el momento de ponerla en ejecucion, cuando la convencion, temiendo la influencia de sus adversarios en las elecciones, dió un decreto á fin de conservar en las nuevas asambleas, y por sola esta vez, las dos terceras partes de sus miembros, y se dió tambien otro decreto á fin de escluir de las funciones legislativas á todos los parientes de los emigrados.

Estas precauciones eran indisputablemente dictadas por el

interés de la República ya vivamente amenazada por los manejos de los agentes realistas, quienes esplotaban con habilidad el descontento de una gran parte de la nacion; empero tal era la aversion que el pueblo parisiense tenia para con el partido jacobino, del que mas que de ningun otro había conocido los excesos, que no quiso ver en estas medidas mas que medios combinados para conservar igualmente un imperio que se había hecho odioso. Paris contaba cuarenta y ocho secciones, cada una de las cuales tenia su batallon de guardias nacionales, y de estos cuarenta y ocho los treinta estaban decididos á desechar igualmente á los convencionales y sus decretos.

La Convencion se resolvió á emplear la fuerza para asegurar la ejecucion de sus voluntades, y las secciones resolvieron recurrir tambien á la fuerza para obligar á la Convencion á disolverse; el general Bonaparte, mucho mas ocupado en la guerra contra el extranjero, con poco interés miraba estos debates; no había aun tomado ningun partido, y cuando se le propuso el mandar como á segundo de Barras las tropas destinadas á defender la Convencion, dudó por algun tiempo antes de saber si aceptaria. Se cree que si los ingleses no hubiesen tenido cuarenta buques delante de Brest, y los austriacos ciento cincuenta mil hombres á las puertas de Strasburgo, su resolucion habría sido diferente; pero él pensaba que en presencia de la guerra estrangera todo buen ciudadano debe acallar sus repugnancias para aliarse con los que gobiernan el estado; aceptó pues el mando que le habían ofrecido. Su acostumbrada actividad se hizo conocer en los medios de defensa que dispuso al rededor del palacio de la Convencion: faltaba artillería, y á toda prisa hizo venir cuarenta piezas de Meudon. El ejército convencional se componia de cinco mil hombres, no se necesitaban tantos para apaciguar una commocion; pero no eran bastantes para resistir á una guardia nacional bien armada y provista de cañones. Se reforzaron con quinientos patriotas organizados en tres batallones; finalmente Bonaparte hizo traer fusiles al palacio de las Tullerías para armar á los mismos convencionales y formar en caso de necesidad una reserva.

El éxito del ataque no podia ser dudoso; los seccionarios no tenían gefe conocido, y Bonaparte combatia por la asamblea republicana.

El 13 vendimiario (5 de octubre de 1795) los seccionarios marcharon contra las Tullerías; una de sus columnas desembocando por la calle de san Honorato, atacó por la parte en que se hallaba Bonaparte, quien mandó á sus artilleros disparar sus cañones. Retiráronse los seccionarios, y se les persiguió; detuviéronse en las gradas de la iglesia de san Roque y volvieron á empezar el tiroteo. Un solo cañon se habia podido conducir por la estrecha calle del Delfin situada en frente de la iglesia, mas se descargó sobre la multitud de los insurgentes y este solo golpe bastó para dispersarlos. La columna que desembocó por el puente real no tuvo mejor éxito; dentro una media hora estuvo todo acabado; la victoria quedó por el partido que defendia Bonaparte.

Este acontecimiento tan pequeño en sí mismo y en el que apenas perecieron cuatrocientos hombres entre una y otra parte, tuvo grandes consecuencias; impidió que la Revolucion retrocediese.

La energia que Bonaparte mostró en esta jornada le valió el grado de general de division, y pocos dias despues el mando en gefe del ejército del interior.

Desde esta época se hizo su nombre popular; encargado del sosten de la paz pública, debia frecuentemente mostrarse al pueblo, recorrer las plazas y arrabales, y algunas veces arengar la multitud, sobre la cual acabó por adquirirse influjo.

Tuvo tambien durante su mando que luchar contra algunas circunstancias difíciles; una suma carestía alligia á los habitantes de Paris y ocasionaba frecuentemente grandes disturbios. Un dia entre otros que habia faltado la distribucion y que se habian formado numerosos grupos á la puerta de los panaderos, Napoleon, visitando la ciudad para asegurarse de si las medidas de orden público que habia dado estaban bien ejecutadas, se vió rodeado, junto con su estado mayor, por un grupo tumultuoso; eran un sin número de mugeres que pedian pan á grandes voces. La muchedumbre aumentaba, las amenazas se multiplicaban, y la situacion se iba haciendo mas y mas crítica. Una de aquellas mugeres, monstruosamente gorda, señalábase entre todas las mas ecsaltadas con sus ademanes y palabras mas enérgicas: era alguna notabilidad de

los mercados. « Todo este monton de charreteras, esclama « apostrofando al general y sus oficiales, se burlan de nosotros: porque ellos comen y engordan poco les importa que « el pobre pueblo muera de hambre. » Bonaparte se volvió hácia ella y sonriendo le hizo esta observacion: « Buena muger, « miradme bien y decidme quien está mas gordo de nosotros « dos. » Ya se sabe que entonces estaba sumamente flaco. Esta pregunta hecha con sencillez y tranquilidad fué acogida con una risa universal: el orador hembra quedó cortado y sin replicar, feliz en poder escapar con una pronta retirada de las rechiflas de la multitud, que vencida con una chanza se dispersó al momento y dejó al general continuar pacíficamente su camino.

Durante su mando del ejército del interior encargáronse á Bonaparte dos delicadas operaciones, cuyo brillante desempeño le valió la aprobacion del gobierno. Fue la una la reorganizacion de la guardia nacional de Paris y la otra la formacion de la guardia del Directorio y del cuerpo legislativo. Esta tropa escogida fue mas tarde el núcleo de esta Guardia Imperial que se ha mostrado siempre tan merecedora y tan tranquila en nuestras victorias, tan firme y terrible en nuestras desgracias y cuya memoria es aun una de nuestras glorias.

## RESUMEN CRONOLOGICO.

### SITIO DE TOLON. 13 VENDIMIARIO.

#### 1793.

**Agosto.** Napoleon Bonaparte publica en Marsella un dialogo compuesto por él, titulado: *La cena de Beaucaire*.

28. — Ocupacion de la rada, fuertes y ciudad de Tolon por las escuadras inglesa, española y napolitana.

**Setiembre.** El comandante de batallon Bonaparte es nombrado segundo comandante de la artillería del sitio destinada á obrar contra Tolon.

12. — Su llegada al cuartel general del ejército de Tolon.

14 **octubre.** Rechaza una salida del enemigo y salva las baterías francesas.

15. — Propone al consejo de guerra y hace adoptar su plan de ataque contra la ciudad.

**Noviembre.** El general Dugommier dá á Bonaparte el mando en jefe de la artillería.

30. — En una salida del enemigo Bonaparte hace prisionero al general inglés Okara, gobernador de Tolon.

19 **diciembre.** Toma del fuerte Mulgrave en la noche del 18 al 19. Bonaparte entra en él por una tronera.

20. — Ocupacion de los fuertes de Tolon y toma de la ciudad por los franceses.

Bonaparte es nombrado comandante de la artillería del ejército de Italia.

#### 1794.

**Enero.** Tiene el encargo de armar y poner en estado de defensa las costas de Provenza y de Génova.

6 **febrero.** Es nombrado general de brigada.

6 **abril.** Hace adoptar un plan de operaciones para el ejército de Italia y el de los Alpes.

18 **junio.** Los rebeldes corsos reconocen al rey de Inglaterra.

20 **julio.** Los ingleses se hacen dueños de toda la isla. — Toma de Bastia despues de una obstinada defensa.

27. — (9 thermidor) Caída de Robespierre.

16. - 20 agosto. Arresto y libertad del general Bonaparte.

#### 1795.

**Mayo.** El representante Aubry, despues de haber quitado al general Bonaparte el mando de la artillería del ejército de Italia, le ofrece el de una brigada de infantería. Bonaparte lo reusa y queda en Paris sin empleo.

**Setiembre.** El general Bonaparte es unido á la comision topográfica de la guerra.

**Octubre.** El general Bonaparte es nombrado segundo comandante del ejército del interior.

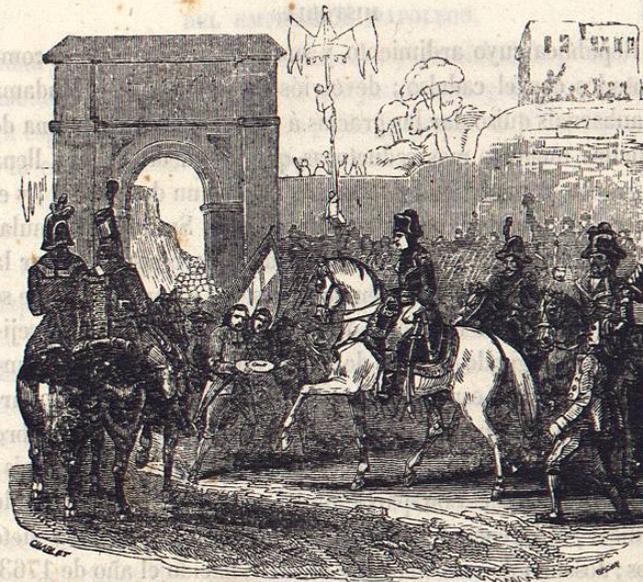
5. — Jornada del 13 vendimiario. — La convencion triunfa de las secciones revolucionarias.

16. — Bonaparte es nombrado general de division.

29. — Es nombrado general en jefe del ejército del interior.

Bonaparte está encargado de reorganizar la guardia nacional de Paris.

Está tambien encargado de organizar la guardia del Directorio y la del cuerpo legislativo.



Bonaparte entra en Milan.

### ITALIA. — CAMPAÑA CONTRA BEAULIEU.

#### VICTORIAS EN EL PIAMONTE. — CONQUISTA DE LOMBARDIA.

El nombramiento del general Bonaparte para comandante en jefe del ejército de Italia precedió de pocos días á su casamiento con madama Beauharnais.

Una medida de policia, mandada por la Convencion despues de la derrota de los seccionarios, fue la particular ocasion de este matrimonio. Habíase decretado el desarme general de los habitantes de Paris, y semejante operacion, tan contraria á los derechos y costumbres de los ciudadanos, se ejecutó sin hallar resistencia, pero con tal severidad que no quedó en las casas ninguna arma, cualquiera que fuese su especie.

Una mañana un niño de doce á trece años se presentó en casa el general Bonaparte, derramando lágrimas, y su turbacion le impidió el espresarse. Bonaparte le acogió con bondad, le tranquilizó, le hizo sentar, y cuando vió un poco calmada su emocion le animó á hablar. Este niño era Eugenio Beauharnais y venia á reclamar la espada de su padre, general de